

La ruralidad chilena desde el punto de vista de género

Jacqueline A. Espinoza Oyarzún
Raúl Amunátegui Förster

Introducción

Comparar los censos silvoagropecuarios y forestales de los años 1997 y 2007 en relación a características socio-demográficas como edad, sexo y nivel de educación de los productores y número y superficie de sus explotaciones, permite apreciar desde el punto de vista de género el cambio que se ha producido en la composición del sector agrícola chileno en esta década.

El presente documento destaca el papel de la mujer en el desarrollo silvoagropecuario y forestal del país, analizando su presencia en el ámbito de tenencia de la tierra.

Los autores agradecen la colaboración de Liliana Yáñez, José Ramírez y Jaime Ovalle, profesionales del Departamento de Información de Odepa.

Número y tamaño de explotaciones desagregadas por sexo del productor

Una primera aproximación al cambio observado en la realidad rural chilena se obtiene al comparar las grandes cifras de ambos censos.

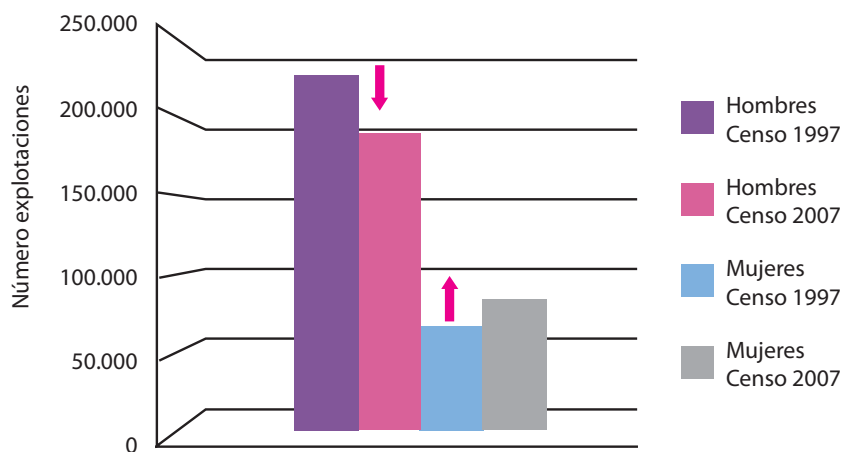
En el año 2007 existían en total 301.376 explotaciones, lo que representa una disminución de 8,6% con respecto al año 1997.

De las 329.705 explotaciones existentes en el año 1997, el 69,0% pertenecía a hombres y un 19,3% a mujeres (el resto correspondía a personas jurídicas). Esta proporción de mujeres dueñas de explotaciones agrícolas y forestales au-

mentó a 26,6% sobre el total censado en 2007. Las razones de este cambio en la estructura de la tenencia de la tierra no han sido estudiadas en profundidad.

En la figura 1 se presenta la evolución del número de explotaciones entre los censos agropecuarios más recientes. El mayor número de explotaciones en ambos censos lo poseen los hombres, con 78,1% de ellas en el censo 1997 y 70,1%

Figura 1. Evolución en el número de explotaciones según sexo del productor
Censos Agropecuarios 1997 y 2007



Fuente: elaborado por Odepa con información de los Censos Agropecuarios de 1997 y 2007.

Tabla 1. Número y superficie de explotaciones agropecuarias y forestales desagregadas por sexo del productor. Censos Agropecuarios 1997 y 2007

Variables	Hombre			Mujer		
	1997	2007	% Var.	1997	2007	% Var.
Número de explotaciones	227.325	188.532	-17	63.675	80.255	26
Superficie explotaciones (ha)	12.098.228	9.884.706	-18	2.239.399	3.085.884	38

Fuente: elaborado por Odepa con información de los Censos Agropecuarios de 1997 y 2007.

en el censo 2007, lo que significa una baja de 17%, en tanto que la tenencia femenina aumenta en 26%.

La superficie total productiva permanece prácticamente inalterada entre un censo y otro, registrándose un aumento de sólo 0,77% para el año 2007. Sin embargo, ocurren cambios en la forma en que se distribuye la superficie por uso y género. Alrededor de 12 millones de hectáreas pertenecían a hombres en el año 1997, cifra que desciende a 9,9 millones de hectáreas en el último censo. Ocurre lo contrario con el número de hectáreas que concentran las mujeres, que registra un aumento comparativo de alrededor de 38%. Lo mismo sucede con las empresas, que también aumentan el área de su propiedad.

Uso del suelo

La superficie productiva total destinada a cultivos anuales, hortalizas, praderas sembradas y barbechos presenta una disminución intercensal. Las praderas

mejoradas y las praderas naturales experimentan alzas porcentualmente leves; otros usos, como plantaciones frutales, viñas y plantaciones forestales, muestran alzas mayores: 38,1%, 34,2% y 21,2%, respectivamente.

Un análisis comparativo de la superficie de explotaciones que pertenecen a agricultores de género masculino indica que, salvo en las plantaciones forestales, en todos los usos del suelo analizados se produce una disminución. Es notoria la reducción de superficie destinada por los hombres a cultivos anuales y praderas.

Las mujeres aumentan su participación en todos los rubros analizados. Destacan los aumentos intercensales registrados en las superficies destinadas a plantaciones forestales y praderas.

En el rubro pecuario, se producen descensos de 8,5% en el número total de cabezas de bovinos y de 41,1% en los caprinos, mientras aumentan en 6,1% las cabezas totales de ovinos. En la última

década, la cantidad de cabezas de bovinos, ovinos y caprinos pertenecientes a hombres descienden en 26%, 21% y 43%, respectivamente. Al mismo tiempo, la tenencia de cabezas de ganado bovino por parte de mujeres aumenta en 48% y la de ovinos, en 63%, reduciéndose levemente la de ganado caprino.

A continuación se presenta un análisis con mayor nivel de desagregación sobre el número y superficie productiva de las explotaciones agropecuarias y forestales, incorporando edad y sexo de los productores.

Número de explotaciones

En el Censo de 1997 se muestra que, entre los propietarios que son hombres, el 58% de las explotaciones se concentra en el rango de edad de 46 a 70 años. En el censo 2007 esta situación se mantiene, pues se observa que, de las 188.532 explotaciones pertenecientes a hombres, el 57% pertenece a aquellos cuya edad fluctúa entre 46 y 70 años y el 11%, a

Tabla 2. Uso del suelo desagregado por sexo del productor. Censos Agropecuarios 1997 y 2007 (hectáreas y número de cabezas de ganado) 1/

Uso del suelo (hectáreas o número de cabezas de ganado)	Hombre			Mujer		
	1997	2007	% Var.	1997	2007	% Var.
Cultivos anuales	676.382,1	378.042,0	-44	89.729,4	95.015,9	6
Hortalizas	84.295,6	62.688,8	-26	10.765,3	14.013,3	30
Viñas	39.127,9	29.609,4	-24	8.955,4	11.709,8	31
Plantaciones frutales	103.160,6	102.079,2	-1	21.284,3	29.846,7	40
Plantaciones forestales	514.451,0	548.048,3	7	81.791,1	167.879,6	105
Praderas naturales	4.816.072,4	3.484.093,5	-28	1.019.406,6	1.244.262,1	22
Praderas mejoradas	644.055,7	546.533,1	-15	116.925,9	217.841,2	86
Praderas sembradas	271.716,0	165.261,1	-39	38.286,4	52.019,7	36
Barbechos	242.425,8	150.718,4	-38	55.789,4	45.460,8	-19
Bovinos (número cabezas)	2.732.024	2.018.731	-26	458.510	679.966	48
Ovinos (número cabezas)	2.081.925	1.641.851	-21	390.938	635.402	63
Caprinos (número cabezas)	878.018	499.416	-43	185.235	183.410	-1

Nota: 1/ No se incluyen en el análisis las explotaciones que "no corresponden" a hombres y mujeres (empresas o sociedades).

Fuente: elaborado por Odepa con información de los Censos Agropecuarios de 1997 y 2007.

www.odepa.gob.cl

mayores de 75 años. Se verifica un envejecimiento de los agricultores, y todos los estratos superiores a 60 años aumentan su participación entre los dos censos.

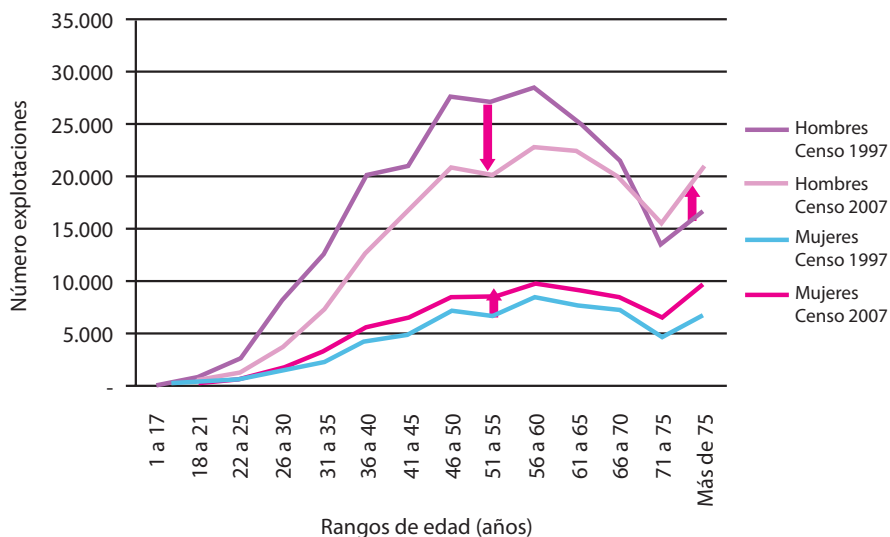
De las cifras de los Censos 1997 y 2007 se desprende que las mujeres entre 46 y 70 años concentran la tenencia de 59% y 57%, respectivamente, de las explotaciones en manos femeninas. Además, en el año 2007 las mujeres de más de 75 años participaron con el 12% de las explotaciones, más que el 11% de 1997. Ambas cifras son bastante coincidentes con la situación que se observa en los hombres. En el caso de las mujeres aumenta la cantidad de ellas en cada uno de los estratos etarios, pero este incremento es menor en los de menor edad, por lo que también aumenta la importancia relativa de los estratos más altos.

Superficie productiva

Cuando se analiza la superficie de las explotaciones de hombres en los Censos 1997 y 2007, en ambos casos la mayor superficie está asociada a los rangos de edad que van desde 46 a 70 años y mayores de 75 años, superficie que corresponde al 73% del área total perteneciente al sexo masculino. Sin embargo, se registra una variación negativa de 18% en la propiedad de la superficie total perteneciente al género masculino; en cambio para el género femenino la situación es diametralmente opuesta, aumentando esta cifra en un 38%.

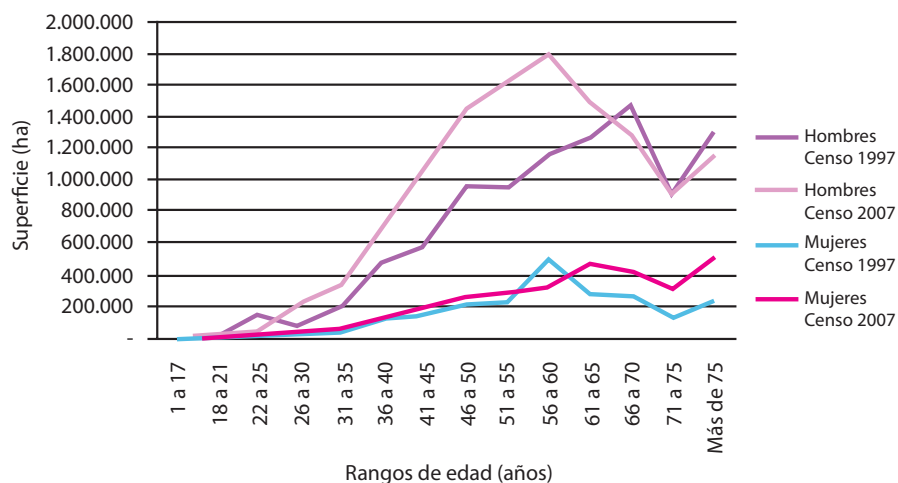
En el censo de 1997 las mujeres de edad superior a 46 años concentran el 84% de la superficie productiva. Destaca el rango de edad entre 56 y 60 años, que mantiene el 22% de la superficie total perteneciente al sexo femenino. En el Censo de 2007, si bien la superficie en manos de productoras de edad superior a 46 años sube sólo a 85% del total perteneciente a mujeres, se observa un desplazamiento hacia arriba en la edad de las propietarias, de manera que el grupo que posee mayor superficie de tierras es el estrato de más de 75 años, seguido del estrato de 61 a 65 años. Cabe hacer notar que las mujeres mayores de 75 años son tenedoras de una superficie

Figura 2. Comparación de número de explotaciones según edad y sexo del productor
Censos Agropecuarios 1997 y 2007



Fuente: elaborado por Odepa con información de los Censos Agropecuarios de 1997 y 2007.

Figura 3. Comparación de superficie productiva según edad y sexo del productor
Censos Agropecuarios 1997 y 2007



Fuente: elaborado por Odepa con información de los Censos Agropecuarios de 1997 y 2007.

mayor que el total de mujeres menores de 45 años.

Número de explotaciones según nivel de educación y sexo de los productores

En Chile, el número de productores que declara no tener educación formal ha

decrecido en 33% entre un censo y otro. La educación básica o preparatoria es el nivel predominante en ambos censos, actualmente con un 63%.

En el censo 1997, el 66% de los hombres poseía nivel de educación básica, un 13% educación media y un 10% declaraba tener educación universitaria y técnica. En

el censo 2007, aparte de bajar la proporción de productores con educación básica (66% a 63%) o sin educación (11% a 9%), suben a 17% los que dicen tener educación media y a 12% los que tienen títulos universitarios y técnicos.

En el caso de las mujeres sucede algo parecido, aunque las que tienen educación media presentan una mejor situación que los hombres. Es así como, en el caso de las mujeres sin educación formal, hay un mejoramiento evidente, pasando de 15% a 10% del total de productoras; en educación básica, al igual que en los hombres, baja la proporción, de 63% a 61%, así como suben en educación media, donde quedan por encima de los hombres, con 18% del total de mujeres. En el caso de las universitarias y técnicas, suben de 8% a 10%, permaneciendo un poco por debajo de los hombres.

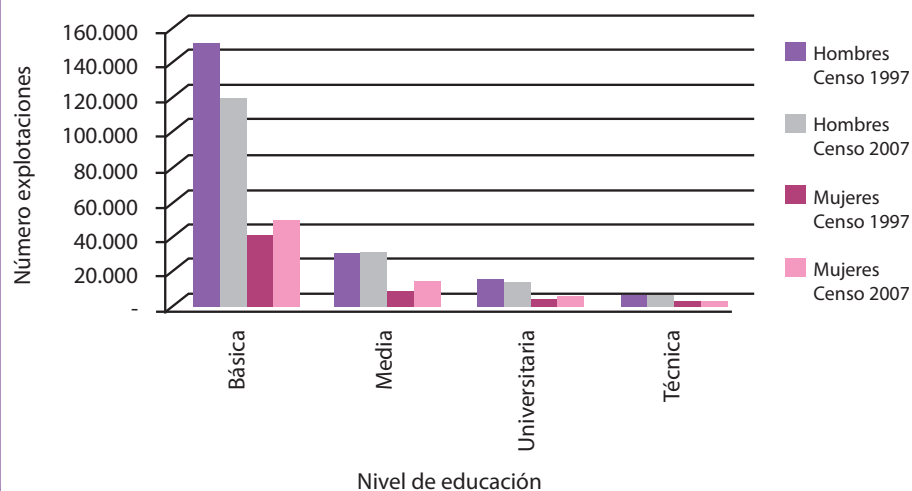
Las cifras anteriores señalan que hay un mejoramiento generalizado en el nivel educativo de los productores, especialmente a nivel de educación media, y no se observan diferencias de importancia entre la evolución de hombres y de mujeres.

Superficie total de la explotación según nivel de educación y sexo del productor

Como se vio al inicio del artículo, la superficie en manos de productores hombres disminuyó apreciablemente, en parte por haberse traspasado a mujeres, pero principalmente por haberse organizado como sociedades agrícolas. Es tan fuerte esta reducción que se traduce en una baja de la cantidad absoluta de hectáreas en manos de cada uno de los estratos de educación masculina. No sucede lo mismo con las mujeres, en que la superficie absoluta de cada estrato aumenta entre censos.

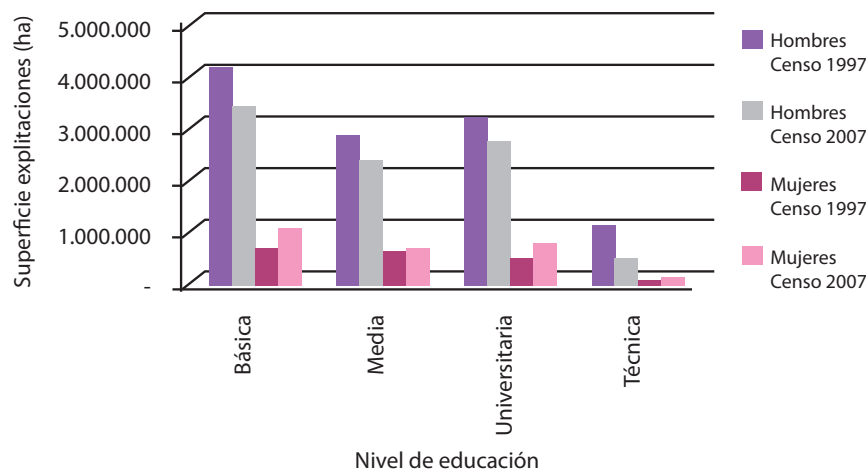
Más importante que la cantidad de hectáreas es cómo se distribuyen en la población de hombres y mujeres, de acuerdo al nivel de educación de éstos.

Figura 4. Comparación de número de explotaciones según nivel de educación y sexo del productor
Censos Agropecuarios 1997 y 2007



Fuente: elaborado por Odepa con información de los Censos Agropecuarios de 1997 y 2007.

Figura 5. Comparación de la superficie total de las explotaciones según nivel de educación y sexo del productor
Censos Agropecuarios 1997 y 2007



Fuente: elaborado por Odepa con información de los Censos Agropecuarios de 1997 y 2007.

En el Censo de 1997, un 35% del área de hombres estaba en manos de universitarios y técnicos, 34% estaba dirigido por agricultores con educación básica y 23%, con educación media, en tanto los

que declaraban no haber tenido educación formal eran responsables del 7% de la superficie de hombres. Al comparar estas cifras con las del Censo de 2007, se observan aumentos a 8% en el área di-

rigida por personas sin educación formal y a 24% en la de hombres con educación media, mientras permanece en 34% la de hombres con educación básica, al mismo tiempo que baja a 33% la superficie rigida por universitarios y técnicos. Esta aparente contradicción podría tener una explicación basada en que serían las explotaciones más grandes de este grupo las que se habrían organizado como sociedades agrícolas.

En el caso de las mujeres se presentan variaciones muy diferentes. Sube la proporción de la superficie en manos de dos estratos educativos: educación básica (31% a 36%) y universitaria y técnica (31% a 34%), en tanto disminuye la proporción de ella a cargo de mujeres con educación media (30% a 24%) y sin educación formal (8% a 7%).

En términos generales, tanto en hombres como en mujeres y en ambos censos, la superficie media de las explotaciones va subiendo a medida que aumenta el nivel educacional. En todos los casos, sin embargo, se observa que la superficie media de las explotaciones de personas sin educación formal es superior a la de personas que tienen educación básica. No obstante, dado el mayor número de informantes, la mayor cantidad de hectáreas se encuentra en manos de personas con educación básica, al menos en el censo de 2007.

Por otro lado y casi sin excepción, en ambos censos la superficie media de las explotaciones para cada nivel educacional es mayor en hombres que en mujeres.

Conclusiones

Desde la perspectiva de género, los principales cambios sociodemográficos observados en la década que media entre los dos censos agropecuarios más recientes dicen relación con la disminución de la brecha histórica entre hombres y mujeres existente en Chile respecto a la tenencia de las explotaciones, en número y superficie. La proporción de mujeres dueñas de explotaciones agrícolas y forestales aumenta y, a pesar de que

la superficie total productiva no sufre grandes modificaciones entre un censo y otro, se observan cambios en la forma en que se distribuye la superficie por uso y género: el número total de hectáreas que concentran las mujeres aumenta alrededor de 38% entre ambos censos, al mismo tiempo que baja el área en manos de hombres y se incrementa el número de sociedades agrícolas.

En términos generales, se observa una disminución en la superficie productiva destinada a cultivos anuales, hortalizas, barbechos y praderas sembradas; un alza leve en praderas mejoradas y praderas naturales, y un aumento interesante en plantaciones frutales, viñas y plantaciones forestales.

Un análisis comparativo de la superficie de explotaciones que pertenecen al sector masculino, indica que en todos los usos del suelo analizados se produce una disminución porcentual de su participación. Es notorio el descenso que se observa en la superficie destinada a cultivos anuales, praderas y barbechos, y en la tenencia de animales.

Las mujeres aumentan su participación en todos los sectores analizados. Destaca notoriamente el aumento intercensal en la superficie destinada a plantaciones forestales y praderas mejoradas. En el sector pecuario, también se produce un aumento en su participación en la tenencia de ganado, registrándose incrementos importantes, en términos absolutos, en ganado bovino y ovino.

Un análisis más detallado del número de explotaciones y la superficie productiva, que incorpora edad y sexo de los productores, concluye que existe un envejecimiento de los tenedores de explotaciones agropecuarias y forestales en Chile y un significativo avance de 26% en el número de propiedades en manos de mujeres.

Del análisis de la superficie de las explotaciones por edad, tanto en hombres como en mujeres la propiedad se concentra en los mayores de 46 años. No obstante, si

bien en mujeres aumenta el número de explotaciones en todos los estratos, en hombres sólo se incrementan en los estratos superiores a 71 años.

En Chile, el número de productores hombres que declara no haber tenido educación formal ha decrecido de un censo a otro, siendo la educación básica o preparatoria el nivel educacional predominante. En el censo 2007 se produce un descenso porcentual en los segmentos de educación básica, técnica y universitaria, y un aumento en educación media.

Al realizar el mismo análisis con respecto a las mujeres, se observa que aquellas que no tuvieron educación formal han disminuido en forma importante. Al igual que en los hombres, la educación básica es el nivel predominante. La evolución intercensal en el nivel de educación denota una progresión hacia niveles educativos más altos, disminuyendo el porcentaje de mujeres que declaran tener sólo educación básica y aumentando las que poseen educación media, universitaria y técnica.

Tanto en hombres como en mujeres, el mayor número de hectáreas productivas corresponde a productores que sólo han cursado educación básica. La distribución porcentual de la superficie total de las explotaciones, según el nivel educacional que poseen los hombres, no experimentó cambios sustanciales intercensos. No sucedió lo mismo en el caso de las mujeres, en que aumentó la superficie de propiedad de productoras con educación básica y universitaria, al tiempo que bajaba en forma importante el área de productoras con educación media.

En general, la superficie en manos de productores y productoras evoluciona hacia estratos etarios más altos. Además se observa una correlación directa entre niveles de educación y tamaño medio de las propiedades, al igual que una mayor superficie media de las explotaciones en manos de productores hombres.



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE AGRICULTURA
ODEPA

Análisis y precios
de mercados agropecuarios

www.odepa.gob.cl

Una ventana a la información
de la agricultura chilena